

Opinión

Nuestro compromiso con Tarapacá

Los primeros 30 días de un gobierno no son un balance, pero sí marcan el tono. Y en la administración del presidente José Antonio Kast, ese tono ha sido claro: sentido de urgencia, foco en resultados y una hoja de ruta para recuperar orden y dinamismo. En la Región de Tarapacá, esas definiciones empiezan a traducirse en señales concretas.

Tal como planteó la ministra Mara Sediti, no se trata de instalar diagnósticos, sino de ejecutar medidas. En seguridad, el fortalecimiento del control fronterizo y la coordinación policial apuntan a recuperar certezas en una zona que llevaba años tensionada. En la misma línea, iniciativas como "Escuelas Protegidas" buscan restituir condiciones básicas en espacios donde la violencia no puede normalizarse.

A nivel regional, también se ha avanzado en la conformación de un gabinete articulado, liderado y coordinado por la delegada presidencial Adriana Tapia, lo que

ha permitido ordenar prioridades y dar coherencia a la acción del Ejecutivo en el territorio.

Pero el énfasis no se agota en el orden. También hay avances en protección social y salud. La decisión de enfrentar el retraso en garantías GES, especialmente en cáncer, introduce gestión donde había listas de espera acumuladas. Es una señal relevante: el Estado llegando a tiempo, con foco en las personas y con mayor capacidad de respuesta.

En paralelo, se observa un giro en materia económica. El ingreso de proyectos al sistema de evaluación ambiental por montos históricos y los anuncios de inversión —que superan los US\$16 mil millones comprometidos— refuerzan una agenda pro crecimiento. Para una región minera y logística como Tarapacá, esto se traduce en empleo, dinamismo y nuevas oportunidades para proveedores locales.

No es casualidad, ya que para el Presidente,

Tarapacá es una región prioritaria. Así lo demuestra la presencia temprana de ministros en terreno, como Obras Públicas y Seguridad, reforzando gestión directa, levantando brechas y acelerando decisiones en infraestructura crítica y control territorial.

Un mes de gestión no permite evaluar resultados definitivos, pero sí observar prioridades y capacidad de ejecución. En Tarapacá, el Gobierno ha puesto un foco claro en el control fronterizo, reforzando presencia territorial, aumentando la vigilancia y avanzando en coordinación para enfrentar el ingreso irregular y el crimen organizado, uno de los principales desafíos de la región.

El desafío ahora es sostener la ejecución, pasar de anuncios a obras y consolidar confianzas. Y, sobre todo, hacerlo con la convicción de que es posible lograrlo. Ese es el estándar que se ha fijado este gobierno y el compromiso asumido con Tarapacá.



Yuseff Hilaja Rumié
 Seremi de Gobierno